



CONFERENCIA DE RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS DEL PERÚ C.R.P

Queridos organizadores:

Les agradecemos que presten atención a estas palabras que han brotado de la sintonía con el espíritu de la Asamblea que implica “escuchar”, tanto con el oído como con el corazón.

Comprendemos y tratamos de ser empáticos del esfuerzo de síntesis que le corresponde al Equipo Organizador, “**ESCUCHANDO**” todas las voces congregadas, sin que la Asamblea se convierta en una Babel. Ustedes son los responsables de un gran esfuerzo de síntesis fiel que acoja, sin excluir, por una parte, las voces repetidas que se manifiestan en los grupos, pero también **responsables de preservar, dando continuidad al hilo del proceso de escucha: revitalizar y actualizar Aparecida**, sistematizado en el Documento de Discernimiento, tal y como vienen recogiendo los testimonios y mensajes de los invitados.

Todos estos insumos (proceso, documento, trabajo pre-asamblea y pedidos de testimonios) apuntaban a una invitación clara de las necesarias reformas en las estructuras eclesiales, una respuesta efectiva a las voces de las mujeres, un radical fin del clericalismo, una ruta comprometida hacia nuevos ministerios para mujeres y hombres casados, un compromiso más sustancial en el cuidado del medio ambiente, entre otros. Además, en el desarrollo de la Asamblea, se ha citado profusamente el *Documento de Aparecida, Querida Amazonia* y las invitaciones de Francisco a la conversión pastoral, así como el Documento para el Discernimiento.

Estaban nuestros corazones preparados para hacer de este momento un arriesgado giro hacia la iglesia del tercer milenio, liberada y zarandeada de la inercia para convertirse en discípula que escuche incesantemente los clamores de la humanidad y de la Tierra, en fidelidad al evangelio y al llamado de Jesús. Súbitamente experimentamos que este proceso se frenó para dar paso a una lista de afirmaciones, sensatas y razonables, pero que no corresponden al proceso desarrollado, a lo vivido anteriormente desde la convocatoria a esta I ASAMBLEA ECLESIAL.

De manera particular, queremos llamar la atención a lo ocurrido entre el segundo y el tercer día. En muchas conversaciones de grupo del miércoles hubo voces absortas por el descarrilamiento que tuvo lugar en la redacción de la síntesis. Es como si el proceso de escucha hubiera culminado con la premura de arribar a las cuarenta y tantas afirmaciones y estas quedaron descarriladas de todo lo vivido en las etapas previas. ¿Qué ocurrió?

Estamos absortos y entristecidos y les pedimos que no lancen por la borda, lo más importante de este evento: **ESCUCHAR, PROCESAR CON EL CORAZÓN Y ACOGER LOS CLAMORES**. Sin esta guía trazada por Francisco, esta reunión será solo un evento más que agotará a los participantes y organizadores y que regresarán al mismo modelo de iglesia donde estaremos seguros y seguiremos haciendo reparaciones de mantenimiento.

Estamos a tiempo: fraternal-sororalmente:

Isabel Ramírez	Hugo Cáceres
Ana María Vilca	Lourdes Abad
Rosario Purilla	Raúl Pariamachi
Glafira Jiménez	Lidia Aguilar